



ARQUITECTURA POPULAR ESPAÑOLA

LA CASA

"Miserable aquel que habitando en esta tierra comun no tiene palmo de tierra que sea suyo. El que no tiene *casa* propia es un muerto sin sepultura: está en el mundo, y fuera de él, mas infeliz que las fieras, que en las cavernosas grutas labran sus cuevas, que sirven para su domicilio: son talamo á sus bodas, cuna á sus hijos, y sepulcro en su muerte, gustando todos de envejecer donde se criaron, y de morir donde nacieron.

Los apellidos tomaron nombre de las casas; quien no tiene casa no tiene apellido, es forastero en su patria: quien tiene casa alquilada, anda en continuo movimiento: no habita, sino peregrina: echa á perder las alhajas, y compra el ayre. Jamás producen aquellas plantas que se andan trasplantando continuamente.

Esté tu casa en las Ciudades fuertes, pero apartada de las fortalezas. Sea hermosa, y saludable, porque la hermosura de la casa conduce á la hermosura de los hijos: y lo saludable del ayre á la sanidad de las personas.

Será *hermosa*, si tuviere puerta, escalera, y sala magnífica: quartos blancos, y claros, adornados de pinturas eruditas, que sirven de documento, y adorno.

Será *saludable*, si por una parte mirare al Austro templado, y por otra al frio Boreas, para burlar al uno, y al otro en la estacion contraria. Pero tenga un lado el mas habitable al Oriente; porque son mas bellas, y mas fecundas las plantas que reciben los primeros rayos del Sol. De esta suerte un viento corrige al otro, y todos purgan al ayre.

La casa sea tan *capáz*, que baste para tener la familia, y para alquilar á Oficiales que no hagan ruido; porque ninguna renta es mas segura que el alquiler, y ningun vecino mas provechoso que los que lo pagan".

EMANUEL TESAURO "*Filosofía Moral derivada de la Alta fuente del Grande Aristóteles Stagirita*". Madrid, 1770.

La necesidad que sintió el hombre de guarecerse de la rudeza del clima, hizo que desde los tiempos primitivos fuese la vivienda el elemento más fundamental de su vida. La casa ha sido siempre el fiel reflejo del modo de vivir de las gentes; reflejo de sus necesidades

espirituales y materiales, y reflejo también de su trabajo, respondiendo siempre a las condiciones físicas de la localidad en que estaba enclavada, al clima, a los materiales del país y a los medios constructivos.

En el transcurso de los años, en aquellos